

¿Praderas que se ayudan entre sí? la propuesta del INIA para fortalecer la alfalfa Kauke

El secano mediterráneo cuenta con una gama limitada de especies forrajeras que logran establecerse en estas desafiantes condiciones de suelo y clima.

Tras años de investigación, INIA logra desarrollar la alfalfa Kauke, variedad de alfalfa seleccionada para sobrevivir en estas condiciones de estrés hídrico.


Anuncio Patrocinado

Sin embargo, este logro genético enfrenta un obstáculo. “La alfalfa cuesta mucho establecerla, sobre todo bajo las condiciones edafoclimáticas de Cauquenes, suelos pesados y estación seca prolongada, por lo que el establecimiento es muy lento y la alfalfa pierde competitividad ante las malezas”, explicó Camila Sáenz, investigadora del INIA Cauquenes quien lidera los ensayos de praderas polifíticas.

Frente a este inconveniente, y en la búsqueda de enriquecer la calidad de las praderas, se propuso poner a prueba y validar si las gramíneas perennes tienen oportunidad en el secano, en este contexto se diseñó una nueva estrategia: praderas polifíticas. “Decidimos establecer alfalfa Kauke acompañada de especies gramíneas perennes, estableciendo 4 tratamientos: alfalfa con Festuca, alfalfa con Ballica perenne, alfalfa con Bromo y alfalfa con Pasto ovido”, detalló Sáenz.

WAVM | PUBLICIDAD

AGENCIA DE PUBLICIDAD

-  Impresiones
-  Manejo de redes sociales
-  Videos y fotografías profesionales

 **Conversemos por WhatsApp**



¿Praderas que se ayudan entre sí? la propuesta del INIA para fortalecer la alfalfa Kauke

Estas cuatro gramíneas son las de mayor importancia en el mercado de semillas del centro-sur del país, y el objetivo es que actúen como cultivos acompañantes para competir de mejor manera con malezas durante el primer año, y que enriquezcan la composición botánica para mejorar la nutrición animal, donde la gramínea aportará la energía que permita aprovechar el alto contenido proteico de la alfalfa.

Para evaluar la resistencia, una parte del ensayo recibió un riego mínimo de apoyo (15 mm semanales) y otra se mantuvo en seco. “Lo que se espera es que estas gramíneas regadas sobrevivan y en la próxima temporada de lluvias se reactiven. Ya hicieron su aporte principal durante el primer año, que es el más difícil para el establecimiento de alfalfa, compitiendo con las malezas para que se arraigue Kauke”, aclaró la investigadora Sáenz. Paralelamente, se tomaron muestras para el análisis de calidad nutritiva (proteína cruda, energía metabolizable y otros), cuyos resultados serán claves para formular futuras recomendaciones técnicas.

Los resultados preliminares observados en el establecimiento han sido alentadores. Como se esperaba, la combinación que mostró el mejor desempeño inicial fue de la alfalfa Kauke con Ballica perenne. Sin embargo, la gran revelación, en palabras de las investigadoras, fue el comportamiento del Bromo destacando cómo un material, que principalmente se da en el sur del país logra sobrevivir en condiciones de clima mediterráneo. “Es súper importante validar el uso de este material, ya que ha sido desarrollado por el Fitomejorador Fernando Ortega-Klose en INIA Carillanca y esto amplía las alternativas forrajeras para el Maule”, añadió.

“El seco está vivo, es cosa de saber enfrentarlo”, comenta Viviana Barahona, ingeniera agrónoma y transferencista de INIA Cauquenes, quien enfatiza que el objetivo final no es ofrecer una solución única, sino “poder tener un abanico de alternativas productivas para que los agricultores según su condición, puedan desarrollar un sistema productivo más resiliente para el futuro del seco mediterráneo”.

y tú, ¿qué opinas?